



Colombia, mártir

(Publicado en *La Razón*, 22 de abril de 2008)

Manuel Coma

En letra impresa n° 951

23 de abril de 2008

Uribe ha hecho casi lo inimaginable y la izquierda americana es tan mal intencionada como la nuestra. Estas son las dos premisas de partida.

Colombia ha sufrido una violencia que es cómo ETA multiplicada por mucho. Las FARC son una guerrilla leninista que se financia con operaciones masivas de narcotráfico, amén de múltiples acciones gansteriles. Ha superado en volumen de negocios a los viejos y otrora todo poderosos cárteles de Cali y Medellín. Su aspiración inmediata, propuesta como base negociadora publicada a los cuatro vientos, no es ni más ni menos que partir el país en dos y quedarse ellos con la mitad. Tamaña monstruosidad debería alzar al mundo en clamor de indignada protesta. Pero no. Cuando las fuerzas colombianas dan caza a capitos-tes terroristas refugiados en el Ecuador, a pocos kilómetros de la frontera, no hay

felicitaciones por el éxito y disculpas por no haber sido capaz, el gobierno de Quito, de impedir una tan grave trasgresión de su soberanía en perjuicio de un martirizado vecino. No, los transgresores resultan ser los que persiguen a los asesinos y son ellos los que han de pedir disculpas.

A esto se añade una judicatura colombiana, que por extracción social y situación ideológica en las universidades colombianas, concretamente las facultades de derecho, persigue con mucho más ahínco a los defensores de la ley que a sus violadores masivos. Una judicatura que responde al ideal bermejiano, podríamos decir.

Contra estos ciclópeos obstáculos el coraje y la persistencia de Uribe han conseguido muy notables avances en la lucha contra la peste terrorista, en la des-

militarización de los paramilitares y en las mejoras en la seguridad ciudadana. Pero los demócratas en el Congreso

americano les niegan un tratado de libre comercio. Sólo para fastidiar a Bush.